

Relatoría de la sesiones finales del taller: TODOS PONEMOS POR LA PAZ.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA (CEC) Y ACCIONES CONSCIENTES – COMISIÓN DE
CONCILIACIÓN NACIONAL. AGEH/zFd 15, 16 y 17 de noviembre de 2016

Socorro Ramírez

En este y en el anterior taller -realizado un par de meses atrás con similar temática-, saltaron características de la situación local que se repiten: desinformación, miedos, incertidumbre, desconfianza, polarización así como la reiteración de tareas constantes y pendientes: hacer pedagogía de paz, despolarizar la mentalidad, construir condiciones para la construcción de la paz en los territorios.

Luego de analizar la situación y lo que muestran los resultados del plebiscito en sus localidades, tanto el trabajo en grupos como la plenaria final se centraron en el examen de líneas de acción que, con el acompañamiento de la CEC y la CCN, podrían desplegar las personas presentes en la reunión: víctimas, párrocos, agentes de pastoral, miembros de Comisiones de Conciliación Regional, comunicadores, profesores, gestores de paz y los grupos con quienes estos trabajan en sus localidades. Todos ellos podrían generar interacción entre actores que tengan incidencia local y regional como las mismas víctimas, los excombatientes, la comunidad-sociedad local, el Estado (instituciones civiles y militares) y los gobiernos nacional y local, los sectores vinculados a la tierra o a empresas, los organismos internacionales; así mismo, podrían preparar una intervención e incidencia positiva en los procesos de paz con las Farc y el Eln.

1) Las víctimas -o 'sobrevivientes' y 'supervivientes', como se propuso en la reunión que fueran llamadas-, expresaron preocupación por su división y por el uso político de esta situación, por la indiferencia social y la incertidumbre frente a lo que sigue al perdón para lograr verdad y no repetición, reparación y acceso a derechos; manifestaron también su deseo de superar el miedo y el odio para convivir y transformar su victimización en oportunidad de acción por la reconciliación.

Se identificaron varias líneas de acción en este campo:

- Recolectar casos y elaborar bases de datos sobre víctimas, suscitar el diálogo entre ellas para ayudarles a superar sus temores, sensibilizar a las comunidades y a las autoridades locales para que respeten los procesos de duelo individuales y colectivos, y reforzar los apoyos psicosociales.
- Acompañar a las víctimas en la identificación de lo que las une y esforzarse a partir de allí por desinstalar el discurso de la víctima incapacitada, por acercarse a la víctima y al victimario, y por impulsar su autonomía y capacidad de acción (resiliencia).
- Ayudar a que las víctimas pasen de ser consideradas objeto a que se asuman como sujeto de derechos, a que construyan autoconfianza y capacidades para interactuar con las comunidades, las autoridades, los exguerrilleros.
- Intervenir en iniciativas de las víctimas a partir de la pedagogía de la reconciliación y contribuir a la construcción de paz territorial, lo que significa asumir los territorios mismos como víctimas que requieren reparación colectiva y acción sin daño.

Carrera 58 #80-87

Sede de la Conferencia Episcopal

Bogotá D.C. – Colombia

Tel (57 1) 6305917

2) Los mandos y los guerrilleros de las Farc han recibido distintas presiones: de la mesa de negociación con el gobierno y con las propuestas presentadas por quienes se hicieron voceros del 'No', del país y la comunidad internacional que los invitan a mantenerse en el proceso y apurarlo ante el triunfo de Trump, de sus bases angustiadas por la incertidumbre al haber quedado a mitad de camino. Los preocupan también los problemas de seguridad y las dificultades para conseguir a veces hasta el alimento, sin certeza de a dónde ir, qué hacer o qué evitar. Algunos están cansados o enfermos y ni siquiera pueden acudir a un centro de salud pues muchos no tienen cédula de ciudadanía. Expresan preocupación por lo que pase en la pre-concentración, temen desercciones y, aunque el ensayo con las vigilias intentó acercarlos a las comunidades, produjo resultados contradictorios. Los alarma el asesinato de líderes sociales, defensores de derechos humanos y miembros de la Marcha Patrótica, y tienen urgencia de conocer a fondo el acuerdo final firmado con el gobierno. Se preguntan si el Estado les va a cumplir y si en las zonas de concentración serán bien recibidos y si ahí pueden prepararse para el futuro. Los del ELN tal vez tengan miedo de su propia división, que los lleve a no negociar y a convertirse en blanco de la acción del Estado.

En la interacción con los excombatientes se enumeraron distintas iniciativas:

- Buscar vías de acercamiento, acogerlos y dialogar con ellos para conocer sus temores y expectativas, acompañarlos con trabajo pastoral, ofrecerles información y orientación, ayudarles a superar sus procesos de duelo, sus miedos y las barreras para su inserción, a darle sentido a su nueva vida, a crearles confianza en sus nuevas tareas como en sus interlocutores actuales algunos de los cuales eran considerados como enemigos, y a suscitar cambios en su participación y en el trabajo en favor de las comunidades.
- Acompañar el proceso de reinserción con una perspectiva integral, invirtiendo su tiempo libre en capacitación y aprovechando las nuevas tecnologías y las redes sociales sean culturales o educativas bien sea para su formación o bien para la construcción de proyectos cooperativos y productivos que contribuyan a su integración en la vida legal.
- Ayudarlos a identificar posibilidades de vinculación laboral. Para ello tocar puertas propiciando la superación de estereotipos y estigmatizaciones, y suscitar el respeto y valoración de sus capacidades en personas, instituciones o empresas que tengan que ver con su formación y sus enlaces laborales.
- Adelantar el trabajo pastoral y en pro de la reconciliación evitando generar tensiones que aumenten la conflictividad violenta o acciones que generen daño.

3) En las comunidades hay desconocimiento de los acuerdos e incertidumbre sobre lo que va a pasar en las zonas de concentración. Se preguntan si los exguerrilleros van a quedarse allí en forma permanente o si usarán esas zonas para reubicar a su gente. También temen que muchos no se desmovilicen o no cambien su relación con los distintos sectores locales. Hay mucho miedo a que lleguen otros grupos irregulares a ocupar los espacios que dejan las Farc en la regulación de mercados y negocios ilegales que dinamizan las economías locales, y que estos refuercen la delincuencia y criminalidad agravando así la situación. Desconfían también del Estado y de sus compromisos sobre cuándo y cómo va a llegar.

Se enunciaron varias posibilidades de interacción con las comunidades locales:



- Acercarse a las organizaciones que actúan en la localidad, identificar sus propósitos, planes y proyectos de acción; acompañarlas en sus diversos eventos; ayudar a construir diálogo y generación de confianza entre ellas para estimular la articulación de la comunidad y reforzar las iniciativas en curso a partir del mutuo reconocimiento, de los avances ya logrados en el pasado y de lo edificado antes en procesos históricos propiciados por las distintas agrupaciones.
- A partir de una pedagogía del perdón y la reconciliación facilitar la superación de estereotipos, de estigmas aplicados a lo diferente y de justificaciones de la violencia como mecanismo de control social (limpieza social) y lucha política; en cambio, reconocer los rostros y voces de las personas que han sido victimizadas y vincular a las distintas agrupaciones a su capacitación y a una pedagogía para la reconciliación.
- Ayudar al mejoramiento del encuentro, comunicación y mutua escucha entre unos y otros actores (incluidos víctimas y victimarios), al relacionamiento entre todos los sectores a partir de un lenguaje reconciliador despojado de odio o polarización, al aterrizaje de lo acordado al nivel de bases con medios radiales locales.
- Mantener una presencia permanente y ser una voz que anuncia o denuncia por diferentes medios y acciones simbólicas. Más que ser protagonistas –lo son quienes desde los territorios han trabajado-, cumplir un papel articulador de iniciativas locales, de juntas de acción comunal, organizaciones de base, ONG y eventos académicos en los que todos participen y aporten.
- Propiciar el cambio de la mentalidad asistencialista. Más que dar o esperar a que le den, los pobladores deben aprender a construir en forma conjunta en beneficio de todos los sectores locales y regionales.
- Intercambiar experiencias con otros lugares de la región que han desarrollado procesos exitosos en la perspectiva de fortalecer la implementación del acuerdo con las Farc y la negociación con el ELN.

4) El gobierno nacional teme que la polarización afecte el nuevo acuerdo y su implementación, que se arriesgue el cese al fuego, que, si no pasa la reforma tributaria, el decrecimiento económico genere malestar social y limite los recursos para atender los distintos compromisos adquiridos. Los gobiernos locales también se encuentran inciertos porque no saben con claridad qué pasa, qué sigue ni qué es eso de la paz territorial, y se preguntan si esta les quita autonomía. Varias fueron las líneas de acción identificadas en este sentido:

- Resulta crucial estimular una transformación en la forma como se relacionan el Estado y al gobierno central con las zonas donde se concentró la guerra, ayudar a que generen vínculos permanentes con las realidades locales y que no aparezcan solamente en los procesos electorales o con presencia militar. Es clave propiciar un acercamiento del Estado y del gobierno a la comunidad de modo que cambie el clientelismo y la política, concrete la construcción de infraestructuras sociales y viales, vincule a los distintos actores locales como partícipes directos de los programas de desarrollo, fortalezca el ejercicio democrático de la autoridad, afiance las garantías de seguridad que impidan el asesinato de líderes sociales, defensores de derechos humanos y excombatientes de las Farc.
- Con los gobiernos locales es necesario estimular mesas de trabajo en las que participen todos los sectores para la construcción de planes de ordenamiento territorial y de desarrollo. Para que haya



garantes y veedores ciudadanos de esos planes y se pueda construir un buen gobierno es necesario socializar los proyectos con las comunidades e instituciones locales, se requiere generar confianza y voluntad política con acciones reales, hay que mejorar la parte administrativa y la gobernabilidad, es indispensable usar en forma racional los recursos naturales, defender lo público y la transparencia en los contratos. Todo esto implica formar líderes para la reconciliación, construir comités territoriales de participación y de derechos humanos, así como consejos de paz y seguridad que transformen la política y propicien la convivencia regional.

5) En sectores vinculados a la tierra o a empresas también existen incertidumbres y temores. Temen que salgan a la luz ciertas verdades como, por ejemplo, sobre cómo lograron adquirir las tierras, si están en riesgo las inversiones y la propiedad privada, si tendrán seguridad, si deben vincular o no a excombatientes. Para la interacción con esos sectores locales se analizaron varias acciones:

- Identificar sus organizaciones e iniciativas, tocar y abrir puertas para informarlos sobre el proceso de paz y los acuerdos y para vincularlos a la pedagogía del perdón.
- Estimular su formación, capacitación y actualización con apoyo del Sena.
- Sensibilizarlos frente a lo social, sobre sus deberes en el campo del respeto a los derechos individuales y colectivos, el cumplimiento de sus obligaciones en el pago de impuestos y la transparencia en contratos empresariales sin interferencias ni aprovechamiento indebido de entidades o recursos públicos.
- Facilitar la comunicación o servir de intermediarios entre empresas y excombatientes para abrir oportunidades de mutuo provecho y para que los exguerrilleros puedan presentar y recibir apoyo para proyectos productivos que generen empleo o les permitan poner en marcha sus iniciativas.
- Apoyar el desarrollo de infraestructuras para garantizar su permanencia y su incidencia positiva en la región generando empleo, evitando conflictos minero-energéticos y haciendo buen uso de los recursos naturales.

6) Los organismos internacionales que acompañan el desarrollo de los acuerdos con el monitoreo o verificación, necesitan que los colombianos validen definitivamente el nuevo acuerdo de paz y su implementación, requieren conocer y entender los códigos locales para saber lo que realmente pasa en cada caso, a cuáles interlocutores buscar, dónde y en qué momento. En la interacción con esos organismos se enumeraron distintas iniciativas:

- Ubicarlos, atender sus peticiones de apoyo en la tarea de monitoreo, verificación y esclarecimiento de las situaciones conflictivas que se presenten en las zonas veredales de concentración.
- Construir un banco de datos sobre instituciones internacionales que pueden apoyar con capacitación, en espacios de formación o en la formulación y financiación de proyectos productivos de los excombatientes.
- Aprovechar la experiencia de estos organismos, propiciar su diálogo con el gobierno local, la Iglesia, las organizaciones sociales, y articular un trabajo conjunto en favor de la reconciliación y la paz que evite duplicidad de iniciativas o condicionamientos a las políticas y valores de los donantes, y que, en cambio, fortalezca la autonomía local.



Se le solicitó también a la CCN que acompañe a los párrocos, las religiosas, Pastoral Social y demás programas existentes en las zonas veredales de concentración, y apoye la conformación de las Comisiones de Conciliación Regionales (CCR) que serán convocadas por los obispos con expertos y grupos locales que tengan conocimiento de esos territorios y les sirvan de polo civil a tierra. Además, pidieron conocer las experiencias de las distintas CCR que existen; en ese sentido la Comisión en Buga presentó su trabajo, centrado en el diseño de un modelo de política pública urbano-rural. También se le solicitó acercar a todos los participantes a los observatorios que trabajan sobre estas temáticas para examinar posibles formas de acompañamiento, generación de propuestas y examen de su aplicabilidad local; y para lograr que iniciativas periodísticas y comunicativas ayuden a visibilizar estos procesos, así como las preocupaciones y proyectos de estas comunidades. Finalmente, se pidió actualizar los mínimos de paz y convivencia contruidos por la CCN en talleres regionales, con respecto al nuevo acuerdo con las Farc y al proceso con el ELN.